SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 5 DE MAYO DE 2002

Turismo 12

Pesqué en Itá Ibaté

En Corrientes, a orillas del Paraná, el pueblo de Itá Ibaté convoca a los pescadores y el río, a gigantescos surubíes y dorados.

Néstor Rodríguez

MINITURISMO PARA CHICOS *Un zoológico en Florencio Varela*

Rugidos al aire libre

A 36 kilómetros de la Capital Federal, el Zoo de Florencio Varela y la Reserva Natural Guillermo Hudson conforman una alternativa ecológica para escaparle a la gran ciudad y pasar una tarde muy entretenida con los chicos.

POR J. V.

Andrea y Claudio –los dueños del Zoo de Florencio Varela– se conocieron a los 16 años atrapando murciélagos en una playa. La relación sentimental fue creciendo junto con su pasión por los animales, y en 1995 heredaron un terreno baldío de 6 hectáreas donde ya han plantado 7000 árboles e instalaron un zoológico de más de 100 especies animales. Al mismo tiempo, el lugar es un centro de recría de fauna decomisada por tráfico ilegal y también se reproducen especies en peligro de extinción, que luego se sueltan en reservas y parques nacionales.



Tan tierno como un gatito... pero es un cachorro de león.

EL ELENCO El placer y la ternura que despierta un gatito a los chicos sólo puede compararse –curiosamente– con la felicidad que sienten al tomar en brazos un cachorrito de león que juega con todo el mundo, como si fuese un gatito. El leoncito Rubio se deja acariciar y los niños se alborotan hasta el delirio con los pequeños rugidos de este extraño "gatito" con forma de león, al cual se le da la mamadera como a un bebé. El elenco de los felinos, con su belleza cruel, despierta las mayores pasiones e inmoviliza a quien observa su mirada cazadora. Por un lado, están los jaguaretés de Misiones, que emiten un rugido seco y grave que paraliza de terror a grandes y niños. En la jaula de los pumas americanos –de terso pelaje gris– las fieras descansan indiferentes sobre unas ramas, transmitiendo a quien los observa una profunda paz... aunque nadie se anime a hacerles compañía.

En su correspondiente jaula están los tigres de bengala –donde sobresale un soberbio ejemplar de 300 kilos– y en otra las panteras negras van y vienen tras los barrotes con elegante impaciencia.

El elenco animal sigue apareciendo a su debido tiempo. Están los ciervos axis –de origen asiático–, los lemures –de la isla de Madagascar– y los antílopes africanos. Un puente colgante de 8 metros de altura cruza sobre la laguna llena de cisnes australianos de plumaje negro, que nadan con suavidad, y una diversidad enorme de patos. Entre las especies autóctonas en peligro de extinción que se reproducen aquí están el venado de las pampas, los osos meleros, el tapir y el cóndor.

El alboroto continuo de las aves, los gritos de los monos aulladores, los espaciados rugidos y –hay que decirlo– el infatigable griterío infantil durante los días de mayor concurrencia le otorgan una inusitada vida al lugar. Los pavos reales y las gallinetas de Guinea se pasean con soberana libertad entre los visitantes y se acercan a los peloteros y las camas elásticas donde los chicos saltan sin cesar. A diferencia de otros zoológicos, aquí hay disponibles parrillas y mesas en una confitería techada, para que cada cual se traiga la carne para el asado y pase un día al aire libre sin gastar demasiado.

INSECTOS Y MURCIELAGOS Acaso el sector más sorprendente del lugar sea el insectario –uno de los más completos de la provincia–, instalado dentro de un vagón de tren. La cantidad y diversidad de escarabajos y mariposas de todos tamaños y colores conforman un universo fantástico de formas y "diseños" impensables que uno nunca hubiese pensado que pudieran existir. Dentro del vagón hay repugnantes cucarachas voladoras de exagerado tamaño, insectos similares a libélulas verdes de 25 centímetros de largo (y otro tanto sus alas), escorpiones negros de 20 centímetros con pinzas que parecen de cangrejo y cascarudos de todo tipo. La variedad de mariposas con alas de aspecto sedoso y color flúo combinan diseños y colores hasta colmar la capacidad de asombro.

En la cueva de los murciélagos nos sorprende el aleteo de unos ejemplares egipcios cuyas alas extendidas alcanzan los 50 centímetros de ancho. Y, por último, en el reptilario se exponen más de 150 especie, entre ellas diversos tipos de escuerzos, iguanas, lagartos y serpientes coral, cascabel y pitón.

LA RESERVA NATURAL HUDSON Luego de visitar el zoológico, aquellos que estén con auto pueden completar la tarde en la Reserva Natural Guillermo Hudson, creada para preservar los últimos relictos de la vegetación autóctona bonaerense. Para llegar se debe cruzar la vía del tren y tomar la avenida Hudson hasta el 5800 y doblar a la derecha. El primer dato a tener en cuenta es que hay que arribar antes de las 16 horas, cuando comienza la última visita guiada. Recorrer el lugar con un guía resulta fundamental para poder distinguir las diferentes especies de árboles y pastizales autóctonos, que a simple vista pueden parecer todos más o menos iguales.

El guía y encargado de la reserva, Carlos Sawicki, nos acompaña por los distintos sectores, empezando por el casco histórico de lo que fue la estanzuela Los 25 Ombúes, de la cual sólo queda un rancho del siglo XVIII, restaurado y declarado monumento histórico en 1929. Allí nació en 1841 Guillermo Enrique Hudson, el naturalista que escribió 24 libros relatando sus recuerdos de la infancia y su juventud en las pampas durante la segunda mitad del siglo XIX. Además de su obra literaria, Hudson es reconocido por libros de ornitología como *Aves del Plata* y *Pájaros de la Ciudad y la Aldea*. En el viejo rancho hay un pequeño museo en su honor.

El paso siguiente es recorrer un incipiente *Arboretum* donde se han plantado diversas especies autóctonas como la taruma, la anacahuita, el sombra de toro (con sus hojas romboidales), el espinillo y el sauco. Luego, un sendero descendiente nos conduce por un barranco para ingresar en el típico pastizal de la estepa oriental pampeana, llena de flechillas, carquejas, plumerillos y retamas. El guía, con vista de lince, descubre algunas de las 147 especies de aves de la reserva y nos va señalando una por una sus características. Hasta que finalmente llegamos al arroyo Las Conchitas, con su correspondiente humedal a cada costado, abarrotado de juncos, totoras y espadañas. En el arroyo, numerosos biguás negros se asolean junto a un puente de madera y en algunos senderos los cuices corretean a 10 metros delante nuestro.



En el Zoo, los chicos disfrutan (y los padres también).



En la reserva, juncales, arroyo y un horizonte de montes bajos.

En el extremo opuesto al arroyo hay un ecotono muy particular que alberga un denso bosque xerófilo en galería, con árboles de 16 metros de altura que no dejan pasar la luz solar. Al ingresar, el ambiente se oscurece de repente, y divisamos las especies de árboles predominantes, algunas con el tallo cubierto de plantas trepadoras. Los pilares de este bosque son la acacia, el paraíso, el ligustro y el tala. A un costado se encuentran dos ombúes centenarios y un tala denominado "abuelo", de 400 años de saludable vida. A la salida nos espera una merecida merienda con el mejor pan casero de la zona –recién salido del horno– resultado del taller de panificación que se ofrece a los chicos en la reserva los domingos por la tarde.

DATOS UTILES

Cómo llegar. Desde la Capital, al Zoo Florencio Varela se llega cruzando el Puente Pueyrredón hacia Avellaneda. Hay que tomar la avenida Mitre –que luego se convierte en Calchaquí– hasta el cruce con la Ruta Nacional Nº 2 conocido como El Ombú (en Florencio Varela), donde se debe doblar a la derecha. Un cartel muy grande sobre la avenida Calchaquí anuncia la cercanía del Zoo. Luego, diversos carteles conducen al visitante hasta el lugar (calle Perón al 800).

Talleres para chicos. Entre las actividades educativas que se realizan en el Zoo, una muy festejada por los niños es el taller de apicultura, donde a uno de ellos se le coloca un traje de apicultor y luego de recoger la miel se les explica a todos el proceso de la elaboración. En la parte de la granja los niños realizan cultivos de acelga y se llevan lo que han plantado a su casa para observar todo el proceso de germinación.

Precios e informes. La entrada al Zoo de Florencio Varela cuesta $ 5 para adultos y mayores de 12 años (hasta esa edad se paga $ 2). Horarios: demiércoles a domingo y feriados de 9 a 18 horas. Teléfono: 4275-0614. Sitio web: www.zoologicodevarela.com.ar La entrada a la Reserva Hudson con visita guiada cuesta $ 2 y se realiza sábados, domingos y feriados de 10 a 17 horas. El estacionamiento cuesta $ 3. Teléfono: 4283-1053 e-mail: hudsonami@hotmail.com El coordinador de campamentos y guiadas es Carlos Sawicki. La visitas para colegios son de miércoles a viernes de 9 a 16 horas (se debe coordinar por teléfono).

TECNICAS Y EQUIPOS

Un equipo básico de pesca que se debe traer a Itá Ibaté incluye un reel rotativo con caña de 20 a 40 libras, un nailon monofilamento de 40 micrones y uno multifilamento de 15 a 20 micrones. Los señuelos cuestan entre 12 y 15 pesos en el complejo. La docena de anguilas para usar de carnada cuesta $ 12. El alquiler de la lancha con guía cuesta $ 160 por día más el combustible.

Entre las diversas técnicas de pesca hay una muy popular llamada trolling, que consiste en avanzar lentamente con la lancha, traccionando una carnada artificial que simula un pececito y sirve para sacar surubíes de gran porte y dorados. Se debe tener en cuenta que un surubí de 45 kilos da una fuerte pelea y la embarcación puede recorrer hasta 7 kilómetros hasta lograr sacar el pez del agua. La pesca con carnada clásica sirve para dorados y surubíes de menor tamaño. Para pescar bogas se utilizan granos de maíz y corazón de vaca. La técnica del spinning consiste en tirar una carnada artificial con la lancha quieta, para ir recogiendo el anzuelo lentamente (se sacan dorados y surubíes chicos). Otra posibilidad es utilizar anguilas, morenas o trozos de sábalo como carnada, mientras se deja la lancha a la deriva (es una pesca muy silenciosa). También se está practicando bastante pesca con mosca.



Es aconsejable salir en bote con un guía versado en los secretos del río.


Kilos más, kilos menos, el placer es pescar.

El peso del colosal surubí hace tambalear la compostura de su orgulloso pescador.

CORRIENTES *El pueblo pesquero de Itá Ibaté*

Duros de pe

En el centro norte de la provincia de Corrientes, la localidad de Itá Ibaté se ha convertido en una suerte de meca para los amantes de la pesca deportiva. Junto a una barranca de tierra roja, las aguas del río Paraná son pródigas en ejemplares gigantes de dorados y surubíes dispuestos a dar formidables batallas. El complejo Barrancas de Itá Ibaté ofrece camping, servicios de hotelería, alquiler de lanchas y guías de pesca.

POR JULIAN VARSAVSKY

El complejo hotelero y de pesca Barrancas de Itá Ibaté está semitapado por la vegetación, sobre una barranca de tierra roja que parece un gran balcón natural desde la cual se capta toda la anchura del río Paraná. Las cabañas, la imprescindible piscina y algún tucán o un mono aullador que se cuelan desde los bosques circundantes conforman un contexto idílico que otorga a este complejo de 12 hectáreas un atractivo que va más allá de la pesca, la verdadera razón por la cual hemos venido a este lugar.

La jornada de pesca comienza a las 8 de la mañana, y un aura ritual rodea los preparativos. La primera recomendación es salir con un guía del lugar versado en los secretos del río. Esto es fundamental para garantizar una buena pesca, ya que esta compleja actividad requiere de un cúmulo asombroso de saberes.

El guía conoce dónde están las rocas en que se esconden determinadas especies, la velocidad que debe llevar la lancha para que el señuelo llame la atención de los peces y la profundidad exacta por donde éstos nadan. Es evidente que la pesca está muy lejos de ser puro azar, y los expertos están constantemente interpretando signos y planificando estrategias donde ponen en juego toda su inteligencia, en pos del objetivo de engañar al pez. De alguna manera, se avanza tanteando la ciegas por un universo misterioso que existe a pocos metros debajo nuestro.

EL COMBATE Por momentos la espera del pique se hace larga, aunque la actividad de la lancha no mengua ya que debemos probar con distintas técnicas y en diferentes lugares. El anhelo por luchar crece con la lánguida espera, hasta que de repente la línea se tensa y todo se revoluciona sobre la embarcación. El guía sopesa la tensión de mi caña y dictamina con tono certero que se trata de un dorado de 7 kilos. Pero la caña queda en mis manos y comienzo a recoger el reel con extremo cuidado. Los demás compañeros de pesca dejan todo de lado y se ponen a trabajar en común. Cada cual aporta su cuota de sabiduría y todos clavan la mirada en el extremo del hilo hundido misteriosamente en el agua. El nivel de concentración y adrenalina es tal que pareciera que en esta pesca se les va la vida.

La primera medida que los expertos sugieren es mantener la tensión de la línea para no perder la iniciativa frente al pez, que nada en distintas direcciones. La estrategia consiste en ir trayendo al dora-

CORRIENTES *El pueblo pesquero de Itá Ibaté*

Duros de pescar

En el centro norte de la provincia de Corrientes, la localidad de Itá Ibaté se ha convertido en una suerte de meca para los amantes de la pesca deportiva. Junto a una barranca de tierra roja, las aguas del río Paraná son pródigas en ejemplares gigantes de dorados y surubíes dispuestos a dar formidables batallas. El complejo Barrancas de Itá Ibaté ofrece camping, servicios de hotelería, alquiler de lanchas y guías de pesca.



El peso del colosal surubí hace tambalear la compostura de su orgulloso pescador.

POR JULIAN VARSAVSKY

El complejo hotelero y de pesca Barrancas de Itá Ibaté está semitapado por la vegetación, sobre una barranca de tierra roja que parece un gran balcón natural desde la cual se capta toda la anchura del río Paraná. Las cabañas, la imprescindible piscina y algún tucán o un mono aullador que se cuelan desde los bosques circundantes conforman un contexto idílico que otorga a este complejo de 12 hectáreas un atractivo que va más allá de la pesca, la verdadera razón por la cual hemos venido a este lugar.

La jornada de pesca comienza a las 8 de la mañana, y un aura ritual rodea los preparativos. La primera recomendación es salir con un guía del lugar versado en los secretos del río. Esto es fundamental para garantizar una buena pesca, ya que esta compleja actividad requiere de un cúmulo asombroso de saberes.

El guía conoce dónde están las rocas en que se esconden determinadas especies, la velocidad que debe llevar la lancha para que el señuelo llame la atención de los peces y la profundidad exacta por donde éstos nadan. Es evidente que la pesca está muy lejos de ser puro azar, y los expertos están constantemente interpretando signos y planificando estrategias donde ponen en juego toda su inteligencia, en pos del objetivo de engañar al pez. De alguna manera, se avanza tanteando la ciegas por un universo misterioso que existe a pocos metros debajo nuestro.

EL COMBATE Por momentos la espera del pique se hace larga, aunque la actividad de la lancha no mengua ya que debemos probar con distintas técnicas y en diferentes lugares. El anhelo por luchar crece con la lánguida espera, hasta que de repente la línea se tensa y todo se revoluciona sobre la embarcación. El guía sopesa la tensión de mi caña y dictamina con tono certero que se trata de un dorado de 7 kilos. Pero la caña queda en mis manos y comienzo a recoger el reel con extremo cuidado. Los demás compañeros de pesca dejan todo de lado y se ponen a trabajar en común. Cada cual aporta su cuota de sabiduría y todos clavan la mirada en el extremo del hilo hundido misteriosamente en el agua. El nivel de concentración y adrenalina es tal que pareciera que en esta pesca se les va la vida.

La primera medida que los expertos sugieren es mantener la tensión de la línea para no perder la iniciativa frente al pez, que nada en distintas direcciones. La estrategia consiste en ir trayendo al dorado hasta el borde del bote, para doblegarlo por cansancio. Pero al darse cuenta de que ha sido engañado, el pez tironea con energía y puedo sentir una fuerza invisible que ejerce una gran presión sobre mis manos. De repente salta de cuerpo entero fuera del agua, dando cabezazos en el aire, mientras arquea su cuerpo dorado hasta límites insospechados. El destello amarillo dura un instante en la retina y cae al agua torpemente, salpicando a los cuatro costados. Ahora es la caña la que se arquea al máximo e inesperadamente el pez declara una tregua. Entonces nada un rato en círculos cortos y nuevamente opone su digna resistencia, demostrando que no negocia ni se rinde. Salta dos veces más, una de ellas muy cerca del bote. Podemos verlo claramente, con su aleta de oro cortando la lisura del río inmóvil, y cuando parece sumido a nuestra autoridad lanza un tremendo coletazo dejando en claro que esto no ha terminado. Pero ya no tiene escapatoria, y casi sin aliento –con la línea muy corta– se acerca resignado nadando en zigzag. Nada casi sobre la superficie, con la mitad del cuerpo fuera del agua. El gallardo *salminus maxillosus*, el "tigre del río", está en nuestras manos, con su fulgorosa belleza, y lo tratamos con absoluto respeto. Ha presentado un combate ejemplar.

RIO ARRIBA Subiendo contra la corriente, se ingresa a una zona de islas por donde avanzamos entre dos paredes vegetales de 20 metros de altura. La selva se vuelve tupida y no se deja penetrar por la mirada. Cada tanto se vislumbra en los barrancos la tierra roja típica de la selva misionera. La mirada atenta permite descubrir a una familia de monos aulladores sobre lacopa de un árbol, y una gran cigüeña que pasa a vuelo rasante sobre las aguas y se pierde tras un gran cañaveral. Entonces llega la sorpresa: un enorme cayo de fina arena blanca sobresale en la superficie del río, conformando una idílica playa desierta que poco tendría que envidiarles a las del Caribe, salvo por el color del agua.

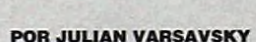
Luego de un descanso reparador sobre las arenas del cayo nos dirigimos a una isla donde hay un rústico parador de madera construido y cuidado por los pescadores, donde nuestro guía prepara a la parrilla el dorado recién sacado del agua.

PESCA GRANDE Toda esta zona del Paraná es privilegiada en cuanto a la magnitud de las piezas que el "Dios de la pesca" prodiga a los pescadores. En el comedor del complejo Barrancas se exhibe la foto de un pescador posando con un monstruoso surubí de casi 2 metros de largo y 89 kilos de peso. La pieza es el record de toda la zona, y fue pescado en octubre de 2001. En el caso de los dorados, el record es uno de 27 kilos, también pescado en octubre pero de 2000. En lo que va de este año, se han sacado en Itá Ibaté varios dorados de 22 y 23 kilos.

En todo lugar de pesca la noche es el momento de la charla y el relato de las hazañas. En el comedor con aire acondicionado se juntan los pescadores y uno de ellos relata que ese mismo día –por la tarde– un hombre que estaba en la zona por un viaje de negocios aprovechó una tarde libre para embarcarse un rato, y para su sorpresa tuvo la suerte de sacar un surubí de 32 kilos. Varios de los pescadores son misioneros que vienen de Posadas a pasar en fin de semana en carpa. Algunos son partidarios de la pesca con devolución. Uno de ellos cuenta que una vez sacó 43 bogas en un solo día, en un lugar cercano que no quiere revelar. Julio, su compañero de pesca, comenta que una vez sacó un pacú de casi 13 kilos. Otro de ellos asegura que "todos los pescadores somos mentirosos, pero en este caso es verdad; tengo testigos... una vez saqué un dorado de 16 kilos con 800 gramos".

Todo depende de la suerte, de la época y del talento del pescador, aseguran los expertos correntinos. Uno de ellos dice que hace un mes y medio tuvo la suerte de dar con un cardumen y sacó 50 surubíes en una tarde (con devolución al agua). Exageraciones al margen, queda claro que Itá Ibaté es un lugar de excelente pesca durante todo el año. Un día se puede sacar una pieza más grande y más pesada que el cuerpo mismo del pescador, y otro día pueden picar apenas algunos ejemplares pequeños. Lo cierto es que, kilos más, kilos menos, la gracia está simplemente en disfrutar del placer de la pesca; de esa extraña ansiedad por saber que es lo que va a surgir desde el fondo de las aguas.





Es aconsejable salir en bote con un guía versado en los secretos del río.



Kilos más, kilos menos, el placer es pescar.

En cuanto se tensa la tanza, se acaba el relax y empieza el ajetreo.

TECNICAS Y EQUIPOS

Un equipo básico de pesca que se debe traer a Itá Ibaté incluye un reel rotativo con caña de 20 a 40 libras, un nailon monofilamento de 40 micrones y uno multifilamento de 15 a 20 micrones. Los señuelos cuestan entre 12 y 15 pesos en el complejo. La docena de anguilas para usar de carnada cuesta $ 12. El alquiler de la lancha con guía cuesta $ 160 por día más el combustible.

Entre las diversas técnicas de pesca hay una muy popular llamada trolling, que consiste en avanzar lentamente con la lancha, traccionando una carnada artificial que simula un pececito y sirve para sacar surubíes de gran porte y dorados. Se debe tener en cuenta que un surubí de 45 kilos da una fuerte pelea y la embarcación puede recorrer hasta 7 kilómetros hasta lograr sacar el pez del agua. La pesca con carnada clásica sirve para dorados y surubíes de menor tamaño. Para pescar bogas se utilizan granos de maíz y corazón de vaca. La técnica del spinning consiste en tirar una carnada artificial con la lancha quieta, para ir recogiendo el anzuelo lentamente (se sacan dorados y surubíes chicos). Otra posibilidad es utilizar anguilas, morenas o trozos de sábalo como carnada, mientras se deja la lancha a la deriva (es una pesca muy silenciosa). También se está practicando bastante pesca con mosca.

DEL ANZUELO A LA BOCA

Las posibilidades culinarias en el complejo Barrancas son tan variadas que resulta difícil elegir. Por un lado, lo normal es que los pescadores cocinen ellos mismo el fruto de su pesca en las parrillas de los quinchos ubicados frente a las habitaciones (el hotel provee la vajilla). El hotel también se encarga de congelar la pesca para que llegue a Buenos Aires en buen estado. Otra alternativa es darle los pescados al personal del hotel para que los cocinen. Además, los pescadores locales suelen pasar al atardecer por las playas del hotel ofreciendo bogas de 4 kilos ya eviceradas por sólo $ 2. La carta del restaurante incluye milanesa de surubí ($ 9) y conejo a la cacerola. También se pueden pedir dorado, boga y pacú, fritos o a la parrilla. Unos de los platos que despierta los mayores halagos es el surubí a la mostaza o al roquefort. Además está el pacú al horno, que es considerado el pescado de río más sabroso. Y si a alguien no le gusta el pescado, se ofrecen pastas caseras de primera calidad ($ 5). Para los postres hay dulces regionales como el aguey o el mamón, acompañados con queso. Todos estos platos están incluidos en laopción de pensión completa. Una comida completa con postre y bebidas cuesta $ 12.

DATOS UTILES

Cómo llegar: La empresa de ómnibus Flecha Bus tarda 12 horas hasta la ciudad de Corrientes. Hay un servicio semicama en el cual se ofrece un catering con sandwiches de jamón y queso y galletitas, que cuesta $ 30. El servicio Ejecutivo cuenta con atención de azafatas y se ofrece cena caliente y desayuno ($ 42). El servicio semicama dispone de 5 salidas diarias a Corrientes, y el Ejecutivo sólo una a las 20.05 (el regreso desde Corrientes con este servicio es a las 7.15). Teléfono de las boleterías en Retiro: 4315-2781/82. Una combi desde la ciudad de Corrientes hasta Itá Ibaté cuesta $ 7. Se llega por la Ruta Nacional N° 14 hasta Virasora (Corrientes) y allí se sale por la ruta 40 hasta la ruta 12. Luego son 100 kilómetros hasta el acceso a Itá Ibaté, que queda a 150 kilómetros de Posadas y a la misma distancia de la ciudad de Corrientes. En auto desde Buenos Aires son unas 11 horas de viaje (1100 kilómetros).

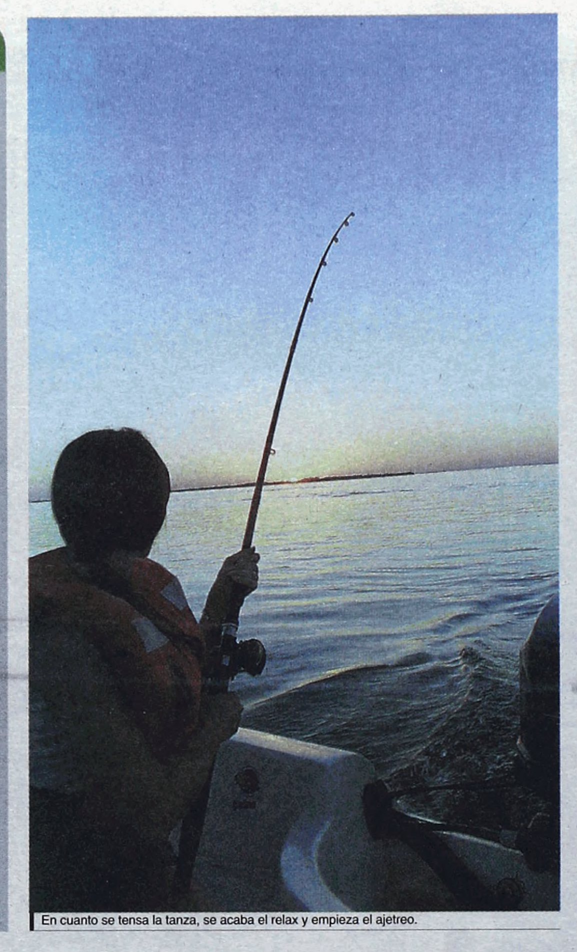
Dónde alojarse: Complejo Barrancas de Itá Ibaté. Tel.: 03781-495058 Email: barrancasdeitaibate@infovia.com.ar Sitio web: www.barrancasdeitaibate.com La habitación doble en el hotel cuesta $ 50 y $ 60 la triple. Las 5 cabañas alpinas con techo a dos aguas están construidas en madera y tienen un amplio comedor, aire acondicionado y hogar a leña. Tienen capacidad para 6 o 7 personas y cuestan un total de $ 100. De lunes a jueves las tarifas son 10% más baratas y hay menos gente, lo cual es mejor para la pesca. También hay un camping que durante el verano aloja a más de 100 personas por día ($ 5 por persona por día). Un paquete para dos personas con pensión completa (sin bebidas), excursión de pesca y 50 litros de combustible cuesta $ 160 por día y por persona. El mismo paquete para 3 personas cuesta $ 120 cada uno ($ 105 si son más de 9 personas).

Cuándo ir: Los mejores ejemplares de surubí pican desde mediados de mayo hasta principios de noviembre. Los dorados de mayor porte comienzan a salir a principios de julio hasta fines de octubre o principios de noviembre. El pacú y la boga ofrecen buen pique todo el año. La temporada óptima para la pesca va desde agosto a octubre, aunque durante todo el año hay pique. Generalmente los huéspedes de Buenos Aires vienen por 3 noches,llegando un jueves para irse el domingo. Para un fin de semana largo conviene reservar con 50 días de anticipación ya que las instalaciones se llenan totalmente.



DEL ANZUELO A LA BOCA

Las posibilidades culinarias en el complejo Barrancas son tan variadas que resulta difícil elegir. Por un lado, lo normal es que los pescadores cocinen ellos mismo el fruto de su pesca en las parrillas de los quinchos ubicados frente a las habitaciones (el hotel provee la vajilla). El hotel también se encarga de congelar la pesca para que llegue a Buenos Aires en buen estado. Otra alternativa es darle los pescados al personal del hotel para que los cocinen. Además, los pescadores locales suelen pasar al atardecer por las playas del hotel ofreciendo bogas de 4 kilos ya evisceradas por sólo $ 2. La carta del restaurante incluye milanesa de surubí ($ 9) y conejo a la cacerola. También se pueden pedir dorado, boga y pacú, fritos o a la parrilla. Unos de los platos que despierta los mayores halagos es el surubí a la mostaza o al roquefort. Además está el pacú al horno, que es considerado el pescado de río más sabroso. Y si a alguien no le gusta el pescado, se ofrecen pastas caseras de primera calidad ($ 5). Para los postres hay dulces regionales como el aguey o el mamón, acompañados con queso. Todos estos platos están incluidos en laopción de pensión completa. Una comida completa con postre y bebidas cuesta $ 12.



En cuanto se tensa la tanza, se acaba el relax y empieza el ajetreo.

escar

lo hasta el borde del bote, para doblegarlo por cansancio. Pero al darse cuenta de que ha sido engañado, el pez tironea con energía y puedo sentir una fuerza invisible que ejerce una gran presión sobre mis manos. De repente salta de cuerpo entero fuera del agua, dando cabezazos en el aire, mientras arquea su cuerpo dorado hasta límites insospechados. El destello amarillo dura un instante en la retina y cae al agua torpemente, salpicando a los cuatro costados. Ahora es la caña la que se arquea al máximo e inesperadamente el pez declara una tregua. Entonces nada un rato en círculos cortos y nuevamente opone su digna resistencia, demostrando que no negocia ni se rinde. Salta dos veces más, una de ellas muy cerca del bote. Podemos verlo claramente, con su aleta de oro cortando la lisura del río in-móvil, y cuando parece sumido a nuestra autoridad lanza un tremendo coletazo dejando en claro que esto no ha terminado. Pero ya no tiene escapatoria, y casi sin aliento –con la línea muy corta– se acerca resignado nadando en zigzag. Nada casi sobre la superficie, con la mitad del cuerpo fuera del agua. El gallardo *salminus maxillosus*, el "tigre del río", está en nuestras manos, con su fulgorosa belleza, y lo tratamos con absoluto respeto. Ha presentado un combate ejemplar.

RIO ARRIBA Subiendo contra la corriente, se ingresa a una zona de islas por donde avanzamos entre dos paredes vegetales de 20 metros de altura. La selva se vuelve tupida y no se deja penetrar por la mirada. Cada tanto se vislumbra en los barrancos la tierra roja típica de la selva misionera. La mirada atenta permite descubrir a una familia de monos aulladores sobre lacopa de un árbol, y una gran cigüeña que pasa a vuelo rasante sobre las aguas y se pierde tras un gran cañaveral. Entonces llega la sorpresa: un enorme cayo de fina arena blanca sobresale en la superficie del río, conformando una idílica playa desierta que poco tendría que envidiarles a las del Caribe, salvo por el color del agua.

Luego de un descanso reparador sobre las arenas del cayo nos dirigimos a una isla donde hay un rústico parador de madera construido y cuidado por los pescadores, donde nuestro guía prepara a la parrilla el dorado recién sacado del agua.

PESCA GRANDE Toda esta zona del Paraná es privilegiada en cuanto a la magnitud de las piezas que el "Dios de la pesca" prodiga a los pescadores. En el comedor del complejo Barrancas se exhibe la foto de un pescador posando con un monstruoso surubí de casi 2 metros de largo y 89 kilos de peso. La pieza es el record de toda la zona, y fue pescado en octubre de 2001. En el caso de los dorados, el record es uno de 27 kilos, también pescado en octubre pero de 2000. En lo que va de este año, se han sacado en Itá Ibaté varios dorados de 22 y 23 kilos.

En todo lugar de pesca la noche es el momento de la charla y el relato de las hazañas. En el comedor con aire acondicionado se juntan los pescadores y uno de ellos relata que ese mismo día –por la tarde– un hombre que estaba en la zona por un viaje de negocios aprovechó una tarde libre para embarcarse un rato, y para su sorpresa tuvo la suerte de sacar un surubí de 32 kilos. Varios de los pescadores son misioneros que vienen de Posadas a pasar en fin de semana en carpa. Algunos son partidarios de la pesca con devolución. Uno de ellos cuenta que una vez sacó 43 bogas en un solo día, en un lugar cercano que no quiere revelar. Julio, su compañero de pesca, comenta que una vez sacó un pacú de casi 13 kilos. Otro de ellos asegura que "todos los pescadores somos mentirosos, pero en este caso es verdad; tengo testigos... una vez saqué un dorado de 16 kilos con 800 gramos".

Todo depende de la suerte, de la época y del talento del pescador, aseguran los expertos correntinos. Uno de ellos dice que hace un mes y medio tuvo la suerte de dar con un cardumen y sacó 50 surubíes en una tarde (con devolución al agua). Exageraciones al margen, queda claro que Itá Ibaté es un lugar de excelente pesca durante todo el año. Un día se puede sacar una pieza más grande y más pesada que el cuerpo mismo del pescador, y otro día pueden picar apenas algunos ejemplares pequeños. Lo cierto es que, kilos más, kilos menos, la gracia está simplemente en disfrutar del placer de la pesca; de esa extraña ansiedad por saber que es lo que va a surgir desde el fondo de las aguas.

DATOS UTILES

Cómo llegar: La empresa de ómnibus Flecha Bus tarda 12 horas hasta la ciudad de Corrientes. Hay un servicio semicama en el cual se ofrece un catering con sandwiches de jamón y queso y galletitas, que cuesta $ 30. El servicio Ejecutivo cuenta con atención de azafatas y se ofrece cena caliente y desayuno ($ 42). El servicio semicama dispone de 5 salidas diarias a Corrientes, y el Ejecutivo sólo una a las 20.05 (el regreso desde Corrientes con este servicio es a las 7.15). Teléfono de las boleterías en Retiro: 4315-2781/82. Una combi desde la ciudad de Corrientes hasta Itá Ibaté cuesta $ 7. Se llega por la Ruta Nacional Nº 14 hasta Virasora (Corrientes) y allí se sale por la ruta 40 hasta la ruta 12. Luego son 100 kilómetros hasta el acceso a Itá Ibaté, que queda a 150 kilómetros de Posadas y a la misma distancia de la ciudad de Corrientes. En auto desde Buenos Aires son unas 11 horas de viaje (1100 kilómetros).

Dónde alojarse: Complejo Barrancas de Itá Ibaté. Tel.: 03781-495058 Email: barrancasdeitaibate@infovia.com.ar Sitio web: www.barrancasdeitaibate.com La habitación doble en el hotel cuesta $ 50 y $ 60 la triple. Las 5 cabañas alpinas con techo a dos aguas están construidas en madera y tienen un amplio comedor, aire acondicionado y hogar a leña. Tienen capacidad para 6 o 7 personas y cuestan un total de $ 100. De lunes a jueves las tarifas son 10% más baratas y hay menos gente, lo cual es mejor para la pesca. También hay un camping que durante el verano aloja a más de 100 personas por día ($ 5 por persona por día). Un paquete para dos personas con pensión completa (sin bebidas), excursión de pesca y 50 litros de combustible cuesta $ 160 por día y por persona. El mismo paquete para 3 personas cuesta $ 120 cada uno ($ 105 si son más de 9 personas).

Cuándo ir: Los mejores ejemplares de surubí pican desde mediados de mayo hasta principios de noviembre. Los dorados de mayor porte comienzan a salir a principios de julio hasta fines de octubre o principios de noviembre. El pacú y la boga ofrecen buen pique todo el año. La temporada óptima para la pesca va desde agosto a octubre, aunque durante todo el año hay pique. Generalmente los huéspedes de Buenos Aires vienen por 3 noches,llegando un jueves para irse el domingo. Para un fin de semana largo conviene reservar con 50 días de anticipación ya que las instalaciones se llenan totalmente.

TEXTO Y FOTOS:
FLORENCIA PODESTA

ITALIA *En la Riviera di Levante*

Cinque Terre, cinco bellezas



Desde lo alto de Corniglia la empinada, se avista el golfo de las Cinque Terre.

Las Cinque Terre son toda la Italia", me dijo Roberto, un habitante. Se podría pensar que la afirmación viene de un amor por el suelo natal, lógico en este caso, pero no, Roberto es original de Como, una ciudad linda como pocas junto a un lago en los Alpes italianos. Sucede que en verdad la imagen del paraíso mediterráneo se condensa en las Cinque Terre.

Toda esta costa es una reserva natural pródiga en flora y fauna silvestre. En primavera, la explosión espectacular de flores silvestres justifica una visita: iris, ciclámenes, campanillas, amapolas, lilas, margaritas, orquídeas y más. Sin embargo, mucho de la belleza del paisaje proviene de la interacción humana con el medio: las terrazas ondulantes que, a través de los siglos, los agricultores modelaron como una grafía singular sobre las montañas. Se sabe que aquí hubo asentamientos romanos y que durante la Edad Media la zona recibió la influencia de los árabes que llegaban por el mar. El mar también trajo a los portugueses. Ellos dejaron su impronta en la "música" del italiano hablado en Génova, que para el desprevenido suena como el brasileño. También se conjetura sobre otros pueblos aun más antiguos, como los etruscos, o incluso otros desconocidos.

Las cinco tierras datan del siglo XII y son, de norte a sur: Monterroso, Vernazza, Corniglia, Manarola, Riomaggiore. Una pequeña iglesia medieval levanta su torre de visos moros por encima de los techos en cada una de ellas. Monterroso es famosa por sus limones y sus playas de arena fina. Es también la que tiene mayor infraestructura para recibir turistas, por ser la más accesible. Vernazza es la más bonita, con su plaza sobre el agua esmeralda rodeada de los frentes multicolores de las casas, y un pequeño castillo que se levanta sobre una roca en el mar. En Manarola, las campanas de la iglesia tañen al atardecer una melodía melancólica y mediterránea. Desde lo alto de Corniglia la empinada, se avista todo el golfo de las Cinque Terre. Se dice que fueron construidas en terrenos tan arriesgados sobre el abismo porque de esta manera resultaban menos vulnerables ante los ataques de los piratas.

AUTOS, ABSTENERSE Las Cinque Terre están unidas por una vía férrea regional que hace el recorrido de Génova a La Spezia, parando además en otros sitios de la Riviera di Levante igualmente dignos de una visita: por ejemplo Portovénere, el puerto de Venus con su castillo medieval y un archipiélago de islas con playas solitarias; también Lérici, Portofino, Rapallo, Camogli y otras pequeñas ciudades balneario, bellísimas y elegidas por el turismo internacional, las que, sin embargo, logran conservar milagrosamente un aire de villa napolitana de pescadores.

Gracias al tren, entre otras cosas, las Cinque Terre tienen una particularidad maravillosa, que para el habitante de una ciudad tan estridente como Buenos Aires puede significar una revelación: existe la vida más allá del automóvil. Y sin duda, es una vida mejor. Hay calles, pero no circulan vehículos. A

VINO, FUGAZZA, FAINA... Y "TELEFONINO"

También aquí Europa es esa conjugación improbable y extraña para cualquier habitante del nuevo mundo: una vida completamente moderna y "conectada", en el fluir velocísimo de los acontecimientos y las economías próximas al euro, que convive sin contradicción con una vida tradicional, arraigada a la tierra y a sus frutos, a la artesanía y la transmisión de conocimientos del maestro al aprendiz, del padre al hijo. Los jóvenes, munidos de "telefonino" (celular), trabajan durante la semana en la ciudad vecina de La Spezia. Pero los fines de semana hijos, padres y abuelos trabajan en las viñas, cada familia en su pequeña parcela de tierra heredada generación tras generación, fabricando el vino artesanalmente con su técnica propia. Por eso el famoso vino blanco de Cinque Terre es en realidad infinitos vinos. No obstante, para resumir, existe en dos variedades: el Cinqueterre, un vino seco para beber con las comidas. Y el Sciacchetrà, más dulzón, para los postres. Salen a la venta en los variados grados del *marketing* y del *packaging*: botellas con o sin etiqueta, en cajas de madera o sueltas. Algunos no salen al mercado y sólo se sacan de la bodega familiar para el amigo. Lo mismo sucede con el aceite de oliva que sale de las prensas familiares.

Un dato curioso: de la cocina típica de la Liguria es la focaccia (pizza de masa alta, con aceite de oliva y cebolla, sin salsa de tomate) y la farinatta (pizza de harina de garbanzo). Así en italiano "oficial"; pero en dialecto de Liguria: "fugazza" y "fainá". Lo que da para pensar que mucho de la inmigración italiana en nuestro país o, más precisamente, de la que influyó en nuestro acervo culinario, es de origen ligure.



Vernazza es la más bonita, con su plaza sobre el agua esmeralda rodeada de los frentes multicolores de las casas.

Noticiero

Semana Loca de Asatej

Por cuarta vez, del 8 al 12 de mayo, Asatej Group, la empresa de viajes para estudiantes y jóvenes profesionales, realizará su cuarta Semana Loca, abierta a todo el público. Durante cinco días se ofrecerán pasajes aéreos y otros productos a más de 50 destinos en los cinco continentes, con hasta un 50 por ciento de descuento. En viajes por el país, se promueven paquetes especiales a Puerto Madryn (4 días / 3 noches. Aéreo. Traslados de llegada y salida. Alojamiento en hotel 3* c/desayuno. $ 243 más IVA $ 27 e Imp. $ 38; p/pers base doble), y a Calafate (igual estadía: $ 379 IVA 42 + $ 43 imp. p/pers base doble). Informes: (011) 4114-7500 o por Internet: www.asatej.com

Jornadas turísticas en Salta

Entre el 8 y el 10 de mayo se realizarán en Salta dos foros durante los cuales se analizarán la necesidad de actualizar el marco normativo y legislativo del transporte y la fiscalización en materia turística en la región del NOA. Las jornadas son organizadas por la Secretaría de Turismo de Salta y la Asociación Argentina de Agencias de Viajes, y cuentan con el auspicio de la Cámara Argentina de Turismo, la Secretaría de Turismo y Deportes de la Nación y la Cámara de Diputados de la Nación.

Montañismo en Palermo

Para aquellos que quieran practicar o iniciarse en las técnicas del montañismo, SurVertical organiza grupos de entrenamiento en la Capital Federal. La cita semanal es los miércoles a las 20 frente a la Confitería del Golf en los Bosques de Palermo. Informes e inscripción: 11 de Septiembre 4555 - (1429) Capital Federal - Buenos Aires. Tel: (011) 4702-9017. Fax: (011) 4702-1445. E-mail: survertical@rupalnet.com Website: http://www.rupalnet.com/

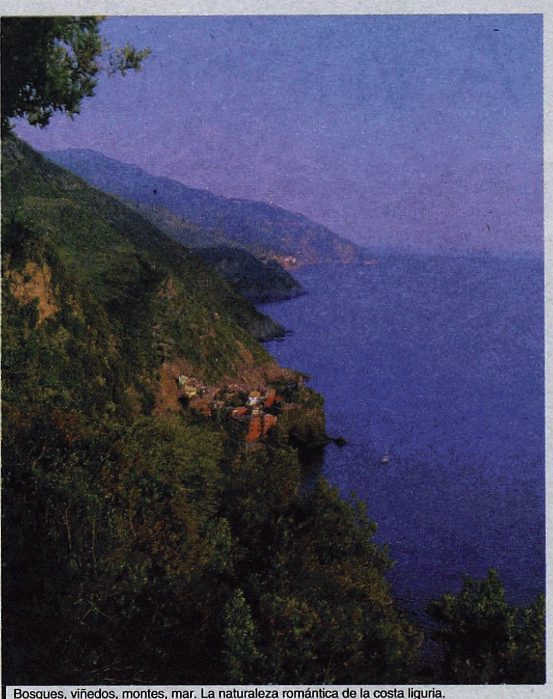
los autos sólo les está permitido llegar a un punto determinado de la ruta. Más allá, hay que ir cuesta abajo caminando hasta los pueblos (para los perezosos: se trata de distancias "europeas", es decir, mínimas y atendibles). Aquí sólo se escucha el canto de los pájaros y las campanas de la iglesia y sólo se huele el perfume de los jazmines y de los "fornos" panaderos. La gente se moviliza en tren (muy frecuente) y caminando.

EL POETA EN SU PAISAJE
Hay un sendero, el "Sendero de las Cinque Terre", que une los cinco pueblos entre sí a lo largo de la costa, y esta caminata es una de las más impactantes que puedan imaginarse. Un recorrido por una línea costera escarpada, llena de bosques y flores, que atraviesa las huertas, viñedos en terrazas y olivares, abismándose en precipicios donde golpean las olas, en playas de agua cristalina, con vistas memorables de los pueblitos sobre el mar como una pintura atmosférica de Turner. Todos los ingredientes del Romanticismo se ofrecen sin dobleces. Se comprende por qué esta tierra cautivó a los poetas románticos ingleses Byron y Shelley, quienes habitaron un tiempo en la región. Eran poetas enamorados de una antigua Grecia utópica, y de todo lo que exudara un espíritu de belleza helénica. Ahora la casa que fue de Byron pertenece al profesor encargado de la cátedra de griego y latín de la Universidad de La Spezia. Todo queda en familia. También el poeta italiano Montale habitó esta riviera, dando así nombre, por acumulación, a lo que hoy se llama Golfo dei Poeti.

DE LOS APENINOS A LA PIZZA El lugar es el paraíso de los caminadores ya que además del sendero costero parten desde cada pueblo numerosos senderos de montaña que se internan en los Apeninos ("il tramonto") y que permiten llegar a santuarios o poblaciones más lejanas (costeras o monteses), en el curso de unas horas o de varios días. Cosa que hoy se llama "trekking". Durante el día un incesante tránsito de caminantes de todas las edades suben y bajan por el sendero, sudando con el sol del mediodía, parando en la playa para un baño o un picnic. Pero al atardecer, la gran mayoría regresa a sus autos estacionados arriba en la ruta, o se toma el tren, hacia otra ciudad más "horizontal", con lo cual las Cinque Terre vuelven a su dulce aire de pueblito en donde no pasa nada más que el sonido del mar y la brisa perfumada. Los pequeños restaurantes abren sus puertas a los pocos afortunados que pasan sus noches allí, y ofrecen buena comida sin excepción: frutos de mar, pasta y variedades de focaccia, la pizza típica de Liguria. En los senderos oscuros, sin embargo, persiste alguna actividad: los enamorados salen de caminata nocturna a ver la luna sobre el mar.

DATOS UTILES

Cómo llegar. Se puede ir a las Cinque Terre en auto, por una ruta de montaña con increíbles vistas del golfo. Hay que dejar el vehículo en unas playas de estacionamiento ad hoc antes de los pueblos, y descender caminando un trecho corto. También se llega en tren desde Génova o desde La Spezia, ciudades fácilmente accesibles desde Roma.
Dónde alojarse. En todas la Cinque Terre hay pensiones y afitta camere (habitaciones para alquilar) más económicas que los hoteles. En Manarola, la más linda junto con Vernazza, existe un albergue para la juventud impecable, muy bien atendido, el Ostello per la Gioventù de Cinqueterre "Via dell'amore", que cuesta U$S 18 por persona. A pesar del nombre, admite gente de todas las edades. Su dirección de e-mail es: ostello@cdh.it



Bosques, viñedos, montes, mar. La naturaleza romántica de la costa liguria.



POR ANDREA AUSFET


Fiero como un carancho...


Archivo Aves Argentinas

O con la penetrante mirada de un surucuá.

ECOTURISMO *Excursiones de la Asociación Ornitológica del Plata*

A vuelo de pájaro

Desde hace décadas, la organización Aves Argentinas organiza mes a mes originales y concurridas salidas a reservas, parques nacionales o simples áreas de interés. Un poco de aventura y mucha naturaleza en viajes guiados por un biólogo para aprender a ver, a conocer y a respetar no sólo a los pajaritos sino también al mundo en el que vivimos.

Hay un clima de viaje de egresados, de campamento adolescente, de divertida expedición familiar. Las edades, sin embargo, van de los 8 o 10 años a los ochenta y pico: matrimonios, amigos, parejas. Se cargan bultos en un camioncito, asoma una que otra guitarra y muchos bultos son mochilas, con los clásicos cilindros de las colchonetas aislantes y bolsas de dormir. Abundan los prismáticos, y las cámaras fotográficas, y los equipos para el mate. Es un fin de semana largo –de esos que tanto estamos aprendiendo a valorar en la ciudad– y el programa, una salida de Aves Argentinas. "Tratamos de no hacer turismo convencional –dice el coordinador Germán Pugnari–. La idea es facilitarle a la gente un conocimiento directo de los componentes de cada sistema natural, con la organización necesaria como para que se olviden del tema del transporte, el combustible, las carpas, la comida, etcétera."

Van subiendo a un micro unas cuarenta personas que charlan animadamente. Es obvio que se conocen. De otras salidas, de los encuentros, conferencias y los cursos, o de las charlas informales que se improvisan cada tardecita, a partir de las seis o siete, en el buffet de Aves y que, empíricamente, acaba por funcionar como un verdadero "club de la naturaleza". Un 80 por ciento de quienes viajan cada vez –socios o gente que se acerca espontáneamente– es "reincidente": ya ha participado en alguna otra salida o actividad.

El micro arranca y Germán explica: "Tratamos de que la primera parte del viaje sea lo más confortable posible porque muchas veces la aproximación final requiere de transporte tipo 4 x 4 o vehículos locales, lo que le da un toque todavía más aventurero". Las áreas protegidas de la Argentina –habitualmente parques nacionales, reservas provinciales o privadas– suelen carecer de comodidades. Por lo tanto, la mitad de las estadías se resuelve con campamentos; si es posible, dentro de un camping o cerca de cabañas turísticas u hoteles para que quien lo prefiera pueda alojarse en ellos.

Establecida la "base de operaciones", es hora de andar. Cada jornada se colma de observaciones y vivencias ecológicas y culturales: flora, fauna, fenómenos geográficos, pinturas rupestres, lugares históricos, vestigios indígenas. Un guía –profesor universitario, biólogo, egresado de la Escuela Argentina de Naturalistas (también de Aves)– se pone al frente de cada grupo, de unas diez personas, organizados según el grado de experiencia y el interés. Los ornitólogos, por ejemplo, suelen detenerse en minucias de contenido científico, pero son detalles que, quizá, no atraen a un simple aficionado, más interesado en el pantallazo general. Los fotógrafos, a su vez, pretenden aislarse –y muy sigilosamente–, para no espantar a sus "presas", y así lograr "su" propia instantánea exclusiva. Por otro lado, los poco experimentados probablemente requieren un ritmo más lento, propicio al asombro que aparece a cada paso. Pero en ningún caso hay espacio ni tiempo para el aburrimiento.


Chiquitito como un Churrinche...

Por la noche, por supuesto, el fogón y la guitarreada son infaltables. Y resurge el clima de estudiantina, y no importa si las zapatillas son de última moda o no, ni cuánto gana cada uno en su empleo (si es que lo tiene), tampoco si se es estudiante, profesional, ama de casa o dueño de la propia empresa, abuelo, recién casado, divorciado o un adolescente que apenas se despega de la familia. Todos comparten la misma pasión: el amor por las aves y la naturaleza. Aunque quién sabe si, aunque muy real, no es también una excusa, válida, pero excusa al fin. "Hay también en todo esto un componente social –cierra el experto Germán–. Mucha gente viene también para desenchufarse, pero a la vez es una manera linda, activa y divertida de aprender."

AVES CON HISTORIA La Ecología está de moda. Sin embargo, muy lejos está esta organización de ser una novata en el tema. Su primera salida de observación data aproximadamente del año 1920, cuando a bordo de una"bañadera", naturalistas científicos muy atildados pusieron rumbo a la zona de Zelaya, al norte de la Capital.

Diversas razones impusieron un paréntesis a la actividad institucional en lo que a viajes se refiere, aunque se da por sentado que sus integrantes siguieron con frecuentes salidas de campo motu proprio. Hasta que a fines de los '70 y principios de los '80 se decidió promover algo más popularmente el conocimiento de las aves, con cursos que requirieron salidas de observación.

Con el tiempo se fueron ampliando los itinerarios y definiendo los destinos preferidos según las estaciones. El norte para el otoño, el invierno y la primavera, cuando la canícula afloja y los insectos son menos molestos. La Patagonia y el sur, para el verano, más plácido en temperaturas y generoso en tiempo libre, necesario para recorrer grandes distancias y apreciar como es debido sus interminables maravillas. Hoy, el calendario de viajes de Aves Argentinas incluye cada año lugares nuevos y clásicos infaltables como el Parque Nacional Calilegua en Jujuy; el muy cordobés cerro Uritorco, en Capilla del Monte; los Esteros del Iberá, en Corrientes; los parques y glaciares de la Patagonia cordillerana y la costa chubutense de Península Valdés, entre otros tantos lugares fascinantes de la naturaleza de nuestro país.


Una excursión muy festejada por el Parque Nacional Mburucuyá.

AGENDA 2002

Con un promedio de $ 60 por día, que incluyen transporte, comidas y servicios comunes, las salidas son coordinadas por Germán Pugnari, licenciado en Ciencias Biológicas, y Hernán Rodríguez Goñi, administrador agropecuario y fotógrafo de la naturaleza. Con cada reserva se entregan listitas con la ropa que se sugiere llevar. No hay, sin embargo, nada complicado: calzado apropiado (botas de goma para los bañados y zonas con mucho barro o agua, zapatillas o borceguíes para las caminatas), pantalones largos y camisas de manga ídem (aunque haga calor, protegen contra el sol, los raspones y las picaduras), algún abrigo e impermeable, elementos de higiene personal, sombrero y anteojos para el sol. Lo imprescindible: vajilla personal (plato, cubiertos, jarro), bolsa de dormir y colchoneta aislante. Se recomiendan también los prismáticos. Hay un servicio de préstamo, pero es exclusivo para los socios.

Las salidas programadas para los próximos meses son las siguientes:

- 25 y 26 de mayo: Salida Pelágica y reservas de Mar del Plata. Embarcados y mar adentro, para observar aves marinas que pocas veces se aproximan a la costa. También avistajes de aves en lagunas cercanas. Alojamiento en hotel.
- Julio: Moconá e Iguazú (Misiones). Nueve días de exploración de áreas protegidas de la selva misionera, con saltos, cascadas y cataratas. Avistaje de tucanes y otros pájaros multicolores, orquídeas y flora subtropical. Alojamiento en carpa o cabañas.
- 15 al 23 de setiembre: Impenetrable Chaqueño-Reserva Loro Hablador. Quebrachos, algarrobos, palosantos, osos hormigueros, tatúes, corzuelas, charatas, loros, etc. Pernocte en carpa.

Informes: Aves Argentinas, 25 de Mayo 749, P 2°, Of. 6, Capital Federal. Tel. (011) 4312 - 1015 / 8958 / 2284. De 16 a 20 hs. E-mail: safaris@avesargentinas.org.ar En la Web: www.avesargentinas.org.ar